

Democratización de políticas mundiales. ¿Funcionará el G20?

Guillermo Arosemena Arosemena

¿Qué son los países G? Se originan en los G6, cuando en 1975 las seis economías más grandes del mundo decidieron establecer un foro para analizar temas de interés mundial. Con el pasar de los años, el G6 se convirtió en G7, al ingresar Canadá y luego en G8, con el ingreso de Rusia. El G20 establecido en 1999, tomó fuerza en el 2003, resultado de la Quinta Cumbre de la Organización Mundial de Comercio y como instrumento de presión para que los países ricos hagan realidad el mandato de la Ronda de Doha cuya finalidad es la eliminación de los subsidios agrícolas en los países del Primer Mundo. En este foro se encuentran las principales potencias económicas y los países con economías emergentes caso de China, Brasil, Sudáfrica, Argentina, India, México y otros. Su primera sesión formal fue en Londres en el 2006, cuando los países se reunieron para analizar el tema *Construir y Sostener la Prosperidad*, el cual incluyó: reformas que las naciones deben hacer para lograr el crecimiento sostenido, energía global, mercados de productos primarios, impacto del cambio demográfico, reformas del Banco Mundial y Fondo Monetario Internacional.

Con motivo de la crisis económica mundial iniciada en el segundo semestre del 2008, de la que se culpa al Primer Mundo de haberla comenzado, China, Brasil y otros países del Tercer Mundo dejaron oír sus voces al expresar que había llegado el momento en que ellos debían participar activamente en el diseño de políticas que afectan el desempeño económico mundial. Francia y Alemania tomaron la iniciativa de aceptar las sugerencias y con el apoyo de Barak Obama, se convocó a una reunión del G20 para analizar la crisis mundial y cómo salir de ella; la primera reunión tuvo lugar en Washington DC y meses después hubo una segunda en Londres. En ellas la agenda incluyó: acciones macro económicas coordinadas para revivir la economía mundial, estímulo el crecimiento económico y empleo, reformas y mejoras en el sector financiero.

En un artículo publicado en el New York Times y escrito por Mikhail Gorbachev, ex Presidente de la Unión Soviética y artífice de los cambios que se dieron en su país que terminaron con el régimen soviético, con el título *¿Cuál rol para el G20?*, el autor aplaude la iniciativa de las primeras reuniones del G20, “*más vale tarde que nunca*”, pero se pregunta si sus resoluciones serán acatadas en todo el mundo y luego se pregunta cuál será el rol del G20 dentro del sistema de instituciones globales: “*¿Qué es este grupo: politburo global, club de poderosos, prototipo de gobierno mundial? ¿Cómo interactuará con las Naciones Unidas?...¿Deberá limitarse a asuntos económicos o también atenderá problemas políticos?*” En su artículo Gorbachev considera que aún si el G20 estuviera representado por 90% de la población mundial, jamás debería reemplazar a las Naciones Unidas; recomienda incluir a países como Egipto, Nigeria e Irán, y para evitar cometer errores, ser transparente y trabajar estrechamente con las Naciones Unidas, al extremo que una reunión anual del G20 debería hacerse en la sede de las naciones Unidas.

En el artículo "*¿Ilusiones por el G20?*", publicado por Forbes, influyente revista internacional, no se ve al G20 tan esperanzador como opina Gorbachev, al considerar que este "Foro de Oro Económico Mundial" no tiene poder en sí mismo, es decir que sus resoluciones no serán mandatos e incluso los países que firmarán los acuerdos, no tendrán que cumplirlos. Pone como ejemplo las políticas bancarias suizas y lo difícil que sería para el Gobierno de Suiza si el G20 acuerda una política bancaria diferente a la que tiene. Hay un antecedente histórico que confirma el escepticismo de Forbes. La creación del Banco Central de Europa fue excesivamente prolongada y se requería para hacer realidad el sueño de la Unión Europea de tener una misma moneda y política monetaria. Alemania se oponía a que un tercero maneje la política monetaria alemana por la devastadora hiperinflación que vivió entre 1921 y 1923. Desde tan fatídico evento el manejo monetario alemán fue muy prudente, lo que hizo que el marco alemán y franco suizo fueran las monedas más fuertes de Europa. Pero sin poner el pasado como ejemplo, los propios miembros del G20, que en su primera reunión se habían comprometido a no poner medidas proteccionistas para no interrumpir el comercio mundial, al poco tiempo comenzaron a hacer lo contrario: subir aranceles y establecer barreras para arancelarias. El tema del control del cambio climático también es una expresión lírica cuando no se ponen de acuerdo los representantes de las instituciones responsables por controlar el CO2 y demás tóxicos del clima. La selva amazónica continúa desapareciendo por la destrucción de sus bosques y China no hace nada con el inmenso crecimiento del CO2, producto del extraordinario incremento en el nivel de vida de mil trescientos millones de habitantes.

La tercera reunión que acaba de terminar en Pittsburgh, Estados Unidos, fue de promesas de seguir estableciendo políticas para provocar la recuperación económica mundial: mayor control del sector financiero y especulativo para evitar que se repita la crisis en el futuro. Obama estimó que el G20 debe ser coordinador de la política económica mundial. Para Argentina participar en las reuniones del G20 ha sido vergonzoso, tomando en cuenta que arbitrariamente no pagaron la deuda externa y un grupo de acreedores demandó a ese país en las cortes internacionales. Para evitar más momentos desagradables, el Gobierno de Kirchner acaba de llegar a acuerdos de pago.

Está por verse el grado de efectividad del G20. Lo que sí es un paso trascendental, por ser único en la historia, es el cambio en las relaciones entre el Primer y Tercer Mundo. Por primera vez, los representantes de los países ricos aceptan tratar de igual a igual a países en vías de desarrollo. El cambio se debe al espectacular crecimiento de las economías de China, India, Brasil y otras que se han ganado el respeto de los líderes mundiales, y tener a Barak Obama como Presidente de Estados Unidos, quien ha impuesto un estilo que nunca antes se había visto; ya lo demostró cuando en la reunión de la Cumbre de las Américas y presentó un discurso renovado para tratar de mejorar las relaciones complicadas por las dos administraciones de George W. Bush. En su discurso comentó: "*Sé que no se ha cumplido con las promesas de colaboración mutua en el pasado y que la confianza debe ganarse... Prometo que procuraremos una sociedad equitativa... No existe un socio principal ni de segunda categoría en nuestras relaciones*".

